



LOS CRISTIANOS Y LA VOCACIÓN

Lo que quiero ser cuando crezca

Para el sábado 22 de septiembre de 2012

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Efesios 2: 10 • «Pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, siguiendo el camino que él nos había preparado de antemano».

Jeremías 1: 5 • «Antes de darte la vida, ya te había yo escogido; antes de que nacieras, ya te había yo apartado; te había destinado a ser profeta de las naciones».

Jeremías 29: 11 • «Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza. Yo, el Señor, lo afirmo».

Romanos 12: 1 • «Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer».

1 Corintios 6: 20 • «Porque Dios los ha comprado. Por eso deben honrar a Dios en el cuerpo».

Mateo 20: 28 • «Porque, del mismo modo, el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por una multitud».

Marcos 8: 35 • «Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía y por aceptar el Evangelio, la salvará».

1 Corintios 10: 31 • «En todo caso, lo mismo si comen, que si beben, que si hacen cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios».

Juan 17: 4 • «Yo te he glorificado aquí en el mundo, pues he terminado la obra que tú me confiaste».

Efesios 5: 17 • «No actúen tontamente; procuren entender cuál es la voluntad del Señor».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LOS CRISTIANOS Y LA VOCACIÓN»?

Puede resultarnos una tarea muy difícil llegar a saber cuál es nuestra vocación en la vida. Muchos estudiantes tienen verdaderas dificultades para tratar de decidir qué carrera escoger, y muchas veces sienten que deben tomar esta decisión antes de llegar a la universidad. Escoger una carrera es una decisión muy importante, pero no es algo por lo cual los adolescentes tengan que preocuparse demasiado. La mayoría de los estudiantes universitarios tampoco saben con exactitud qué van a terminar haciendo en la vida y una gran parte de los adultos terminan cambiando de profesión varias veces a lo largo de su vida laboral. En efecto, puede que una persona sea apta para diferentes profesiones o carreras.

Rick Warren afirma en su libro titulado *Una vida con propósito** que aunque nuestra profesión cambie, las cosas que no cambian en nuestra vida son nuestro MOLDE**. MOLDE es un acróstico que representa: Manera de ser, Óptimas habilidades, Latido del corazón, Dones espirituales y Experiencias. Dios nos moldeó a cada uno de nosotros al momento de nuestro nacimiento y nos dio un propósito que quiere que cumplamos en esta tierra. Si los alumnos pueden descubrir su MOLDE y comienzan a usarlo para servir a Dios, aprenderán más de sí mismos y se harán una mejor idea de lo que Dios tiene planificado para ellos en el futuro.

C. QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS CRISTIANOS Y LA VOCACIÓN»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos fueran capaces de:

1. Entender que su propósito en la vida es glorificar a Dios y alcanzar el mayor número de personas que puedan para Cristo.
2. Descubrir el MOLDE que Dios les ha dado.
3. Tomar lo que han aprendido y aplicarlo a la manera en que pueden servir a Dios ahora y en su carrera futura.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) pequeñas tiras de papel con varias profesiones escritas, un envase; (Actividad B) lo mismo que la actividad A más un cronómetro, lápices o bolígrafos y papel.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno, pizarrón o rotafolio, lápices o bolígrafos, papel.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

*Si es posible, obtengamos una copia de este libro y usémoslo como un recurso al preparar la lección.

**En algunas versiones, el acróstico MOLDE aparece como FORMA (Formación Espiritual, Oportunidad del corazón, Recursos y habilidades, Mi personalidad, Antecedentes), guardando mayor fidelidad con el original en inglés SHAPE (Spiritual Gifts, Heart and Passion, Abilities, Personalities, Experience).

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de que se «citen» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Anotemos varias profesiones u ocupaciones en pequeñas tiras de papel (como recolector de basura, cantante de ópera, presidente de un banco, detective, aeromoza, técnico de televisores, cocinero de la cantina de la escuela, fabricante de muñecas, maestro, florista, etc.).

Alistémonos • Si nuestro grupo es grande, formemos equipos y pidamos a un miembro de cada equipo que saque una tira de papel de un envase y solo con mímica (sin usar letras ni escribir) represente la profesión que le tocó delante del resto de la clase. Usemos un cronómetro para medir el tiempo de cada equipo. El equipo que tenga el menor tiempo será el ganador.

Iniciemos la actividad • Cuando adivinen la profesión u ocupación, otro miembro de la clase recibirá la tira de papel, la colocará de nuevo en el envase, sacará otra profesión y hará la mímica. Dejemos que cada miembro del equipo represente una ocupación, o cerremos la actividad cuando sintamos que ya sea suficiente. Anunciamos cuál fue el equipo que adivinó más ocupaciones en la menor cantidad de tiempo.

Analícemos • Preguntemos: Cuando éramos niños, ¿qué cosa pensábamos que íbamos a ser de grandes? Esperemos que los alumnos compartan y comparen los ideales de su niñez. **¿Quiénes o qué cosas influyeron sobre nuestras ideas? ¿Es la carrera que escogimos cuando éramos niños la misma que escogeríamos ahora?** Pidamos que los alumnos busquen y lean **Efesios 2: 10 y Jeremías 29: 11** en voz alta. Concluyamos resumiendo con nuestras propias palabras las ideas que aparecen en la sección «Qué debemos decir de los cristianos y la vocación» en la parte de «Preparación».

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Escribamos varias profesiones u ocupaciones en pequeñas tiras de papel (doctor, abogado, veterinario, pastor, analista informático, biólogo marino, maestro, etc.). Doblemos las tiras por la mitad. Tengamos un cronómetro a mano.

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que formen pequeños grupos de tres o cuatro personas. Entreguemos una hoja de papel a cada grupo y un lápiz o bolígrafo a cada persona. Dejemos que cada grupo escoja una tira con una ocupación que no deberán abrir hasta que nosotros lo indiquemos. Digámosles que tienen un minuto para escribir en un lado de la hoja todas las maneras en las que piensan que esa profesión u ocupación beneficia a la persona que la desempeña. Anunciamos cuando termine el minuto.

Iniciemos la actividad • Ahora pidamos que volteen la hoja y digámosles que apenas digamos la palabra «comiencen» deberán escribir todas las maneras en las que piensan que esa ocupación serviría a Dios y ayudaría a la edificación de su reino. Anunciamos cuando termine el minuto. Pidamos que los grupos compartan con el resto de la clase cuál era su ocupación y lo que anotaron en cada lado de su hoja.

Analícemos • Preguntemos: ¿Cuál es la diferencia entre un trabajo que sirve a Dios y uno que nos sirve a nosotros mismos? ¿Hay trabajos que hagan que sea más difícil servir a Dios que otros?

Digamos: la mayoría de los trabajos pueden ser dedicados a la gloria de Dios, ya sea que se relacionen con la mecánica, la plomería, la enfermería o incluso con el deporte profesional. Todo depende de dónde esté centrada nuestra atención. A Dios le interesa nuestra carrera, pero más le preocupa nuestro carácter. El propósito principal de Dios para nuestra vida es que lleguemos a ser como él, puesto que eso es lo que realmente importará al final.

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

La escuela de animales. Un grupo de animales se reunió cierto día en el bosque y decidió comenzar una escuela. Había un conejo, un pájaro, una ardilla, un pez y una anguila. Es así

que formaron una comisión para decidir qué enseñaría cada uno.

El conejo insistió en que «excavación en la tierra» tenía que ser una materia. El pez insistió en clases de natación. La ardilla insistió en que debía incluirse «ascenso perpendicular de árboles», y el pájaro en clases de vuelo.

Es así que juntaron todas las materias, escribieron un plan de enseñanza, y fueron enfáticos en que todos los animales debían estudiar todas las materias.

Aunque el conejo obtuvo un 10 en excavación de huecos, el ascenso perpendicular de árboles le resultó un gran problema, pues lo único que lograba era caerse de espaldas. Al poco tiempo se causó un daño en el cerebro de tantas caídas, al punto de que no pudo ni siquiera seguir excavando. Resultó que en vez de seguir sacando 10 en excavación en la tierra estaba sacando 7; y por supuesto, demás está decir que en ascenso perpendicular de árboles tenía la peor de las calificaciones.

El pájaro volaba magníficamente, pero cuando le tocaba excavar en la tierra la cosa cambiaba. Al poco tiempo su nota en vuelo bajó a 7 y en excavación le fue aún peor. En ascenso perpendicular, ni se diga.

La ardilla era excelente en ascenso perpendicular de árboles, pero le tenía tanto miedo al agua que le era imposible nadar.

El pez era el mejor en nado, pero no podía salir del agua a tomar el resto de las clases.

La mejor de la clase era una anguila con problemas de aprendizaje que hizo todo a medias. Pero los maestros estaban contentos porque todos estaban tomando todas las materias de la escuela.

Analícemos • Preguntemos: ¿Alguna vez nos hemos sentido como los animales de esta escuela? ¿Alguna vez hemos estado en una situación en la que se suponía que debíamos hacer cosas para las cuales no estábamos preparados?

Digamos: La iglesia —el cuerpo de Cristo—, fue diseñada por Dios para incluirnos a todos, pero él no pretende que todos hagamos todo. No tenemos que ser como el pastor o como el ministro de jóvenes, o como alguna otra persona. Dios nos ha dado habilidades

específicas —llamadas dones espirituales— para ser usadas en la iglesia y en el nuevo mundo por nosotros y solo por nosotros. Nadie ha recibido los mismos dones que nosotros hemos recibido, y hay muchos trabajos que solo alguien como nosotros puede hacer (1 Corintios 12). El llamado a seguir a Cristo es el llamado a descubrir los dones exclusivos que Dios nos ha dado y usarlos para su honra y su gloria. —Wayne Rice, *More Hot Illustrations for Youth Talks*

[Más ilustraciones para conversaciones con jóvenes] (Grand Rapids: Zondervan, 1995), p. 34.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Leamos la siguiente cita extraída del libro *Una vida con propósito*, de Rick Warren.

«Usted fue moldeado para servir a Dios. Dios formó a cada criatura de este planeta con un área particular de especialidad. Algunos animales corren, algunos saltan, algunos nadan, algunos cavan y algunos vuelan. Cada uno tiene un papel en particular que desempeñar, basado en la manera en que fueron moldeados por Dios. Lo mismo sucede con los seres humanos. Cada uno de nosotros fue diseñado especialmente o “moldeado”, para hacer ciertas cosas» (p. 191).

Preguntemos: ¿Alguna vez hemos leído algún libro o visto una película sobre personas que hayan sido forzadas a ser algo que en realidad no son? Pidamos varias respuestas.

(Por ejemplo, en la película *Un sueño para ella*, la protagonista se siente presionada por su papá a ser correcta y formal, pues él es una figura muy importante en Inglaterra. Es una persona de naturaleza divertida, extrovertida y despreocupada, pero comienza a luchar por cambiar su forma de ser para ganarse el amor de su padre. Finalmente, ella se da cuenta de que no puede ser algo que no es, y decide seguir siendo ella misma).

Digamos: ¿No es bueno saber que nuestro Padre celestial no nos obliga a ser algo que realmente

no somos? Él quiere que seamos nosotros mismos, y que usemos los dones y talentos que él nos ha dado para su gloria. De hecho, cuando le entregamos nuestra vida, él trabaja en nosotros para hacernos lo mejor que podemos ser, personas que solo reflejen su imagen. Dios no cambiaría nada de nosotros, ni nuestra personalidad, ni nuestra apariencia, ni nuestra risa, ¡nada! De manera que sea lo que fuere lo que nos gusta hacer —andar en patineta, dibujar, montar a caballo, cocinar, o lo que sea— hagámoslo para su honra y su gloria. ¡Él estará orgulloso de nosotros!

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Preguntemos: ¿Qué tiene que ver esta historia con el tema que estamos estudiando hoy? ¿Nos parece que Dios tiene una carrera específica planificada para cada uno de nosotros, o creemos que hay varias posibles ocupaciones que podrían ser su voluntad para nuestra vida? ¿Llamaría Dios a alguien para que haga algo que no sea su vocación? Expliquemos. (Él podría llamar a alguien para que haga algo que no sea su vocación, pero capacitará a esa persona para hacerlo mientras esta confíe totalmente en él y no se adueñe de los méritos. A veces él permite que algunas debilidades específicas permanezcan en nosotros para que podamos poner nuestra confianza en él y no en nuestras capacidades. Pablo quería hacer más en su ministerio, pero Dios dejó que tuviera una «espina clavada en el cuerpo» para que le diese la gloria a él en medio de su debilidad).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Digamos: El autor Rick Warren afirma en la página 192 de su libro *Una vida con propósito* que «cuando Dios nos da un trabajo, Él siempre nos equipa con lo que necesitamos para llevarlo a cabo. Esta combinación personal de capacidades es su MOLDE:

**Manera de ser
Óptimas habilidades
Latido del corazón
Dones espirituales
Experiencias».**

Escribamos el acróstico en el pizarrón o rotafolio (dejemos espacio suficiente para colocar más explicaciones al lado de cada punto). Dividamos a los alumnos en grupos. Demos a cada grupo una hoja de papel, un lápiz o bolígrafo, y asignémosle uno de los siguientes personajes bíblicos: José en **Génesis 39**; David en **1 Samuel 17**; Daniel en **Daniel 6**; la mujer junto al pozo en **Juan 4**; María y Marta en **Juan 11, 12**; **Lucas 10: 38-42**. Pidamos a los grupos que repasen las historias y vean si pueden hallar evidencias del MOLDE de su carácter en las historias. Digámosles que pueden escribir el acróstico en uno de los lados de su hoja de papel y después anotar sus hallazgos junto a cada definición (pidamos que consulten la parte del día viernes en sus guías del alumno si quieren refrescar el significado de cada término).

Pidamos a los grupos que informen a la clase lo que encontraron una vez que hayan terminado. **Analicemos • Preguntemos:** Si estos personajes estuvieran vivos actualmente, ¿qué profesión tendrían que se ajustaría a su MOLDE y que sería para la gloria de Dios? Permita que expliquen su opinión.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Pidamos a los alumnos que busquen la sección del viernes en sus guías del alumno.

Digamos: Ahora que hemos visto el MOLDE de algunos personajes bíblicos, echemos un vistazo al MOLDE de nuestras vidas. En nuestra adolescencia estamos comenzando a reconocer nuestra forma. A lo mejor pensamos que aún no tenemos ninguna clase de experiencia «vocacional» o «ministerial», pero tratemos de pensar en algunas cosas que ya hemos hecho (pidamos a los alumnos que nombren trabajos sencillos que hayan hecho como

cuidar un bebé o podar el césped. En el campo ministerial podrían ser visitas a cantar en un hogar de ancianos, o algún viaje misionero o retiro espiritual).

Después pasemos a las letras y discutamos lo que ya saben sobre su MOLDE.

Digamos: «La mejor manera de descubrir sus dones espirituales y sus habilidades es experimentar en diferentes áreas de servicio [...]. Muchos libros tienen el proceso de descubrimiento al revés. Dicen, “Descubra sus dones espirituales y entonces sabrá en qué ministerio se espera que participe”. En realidad, funciona exactamente al revés. Simplemente empiece a servir, experimentando con diferentes ministerios y entonces descubrirá sus dones. Hasta que no esté realmente involucrado en el servicio, no va a saber en qué área puede destacarse» (Ibíd., p. 203).

Compartamos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Esta semana nuestro desafío es tratar de servir a otros de alguna manera que no hayamos intentado antes. Al servir de maneras distintas, descubriremos nuestras debilidades así como nuestras fortalezas, y aprenderemos cuál clase de ministerio se ajusta mejor a nuestro MOLDE. A continuación, algunas ideas de qué ministerios podemos intentar (adaptemos la lista a nuestro grupo lo más que podamos y sugiramos algunos lugares donde puedan comenzar realmente a participar. Hagamos que se comprometan a decir cómo van a llevar a cabo lo mencionado).

- >> Ayudar a llevar el registro de miembros de la iglesia.
- >> Pintando alguna habitación o pared de la iglesia.
- >> Ayudando en la Escuela Sabática de los niños.
- >> Tratando de aprender a tocar guitarra.
- >> Llamando o enviando alguna nota a las personas que han estado alejadas de la iglesia.
- >> Ayudando en un almuerzo de la iglesia.
- >> Dando un sermón.
- >> Visitando a las personas mayores de la iglesia.
- >> Cocinando algo para compartir.
- >> Ayudando gratuitamente a los vecinos con las tareas del jardín.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué clase de comportamientos hacen que un trabajo se convierta en un ministerio o en una oportunidad de testificación?
2. ¿Qué clase de trabajo nos parece que no glorifica a Dios en absoluto? ¿Existe alguno?
3. ¿Cuál nos parece que es nuestro propósito en esta tierra?
4. ¿Qué preguntas importantes deberíamos hacernos antes de escoger una carrera?
5. ¿De qué maneras podemos usar los dones y las habilidades que Dios nos ha dado para honrarlo y glorificarlo?
6. ¿Es fácil o difícil usar nuestros dones para Dios?

6

CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Dios nos ha dado a cada uno de nosotros muchos dones y habilidades. Todas las cosas buenas que tenemos provienen de Dios, y él quiere que tomemos esos dones y los usemos para honrarlo. Algún día, cuando estemos frente a él, ¿no nos gustaría que nos dijera: «Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu Señor» (**Mateo 25: 21; RV95**)? Si usamos nuestros talentos para servir a Dios, podemos estar confiados de que nuestro Padre estará orgulloso de nosotros y de que él nos bendecirá y nos recompensará más de lo que podemos humanamente imaginar.

En cuanto a esto de saber cuál es nuestra vocación en la vida, desafortunadamente Dios no siempre nos lo revela tan rápido. Pero esto tiene su razón de ser, y es que él quiere que confiemos y dependamos de él. Dios ha prometido en su Palabra: «Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza» (**Jeremías 29: 11**). Dios tiene grandes planes para nosotros, y si simplemente lo seguimos, él nos bendecirá y nos llevará al lugar en el que quiere que estemos.